

TIENDA MONÁSTICA

"Deja que un hombre aprenda a buscar lo permanente en lo mutable y efímero; Deja que aprenda a soportar la desaparición de las cosas que tenía por costumbre reverenciar sin perder su reverencia."

EMERSON, Ensayos Primera Series.

AURICULARES

La autonomía abstraída del sujeto, en el año 2017, comprende el hecho de encontrarse en un callejón sin salida, en un existir impermeable a la "mundanidad". Y yo me pregunto, si éste vivir es un producto final de una realidad aparente, no material. ¿Cómo es eso? La creación de internet, las redes sociales, las apps han ocupado un lugar esencial para vivir, y ese vivir ya no lo es del modo en que alguna vez fue. Los seres humanos desertan el contacto con otro ser humano volcando su vida en un acto de ser sin ser, aunque de alguna u otra manera logran sobrevivir. Una supervivencia de cómo la tecnología tomó el lugar de controlador universal tornando a las personas en meros objetos. A pesar de ello, la persona "promedio" en su intento de prevalecer, se cobija bajo capas de miel y tiñen de rosa sus días

El nuevo vivir consiste en llevar máscaras, desoyendo los latidos de un corazón frágil y marginado, por ésta nueva imposición societaria, alienándose hasta desaparecer.

BROTES

La gente camina, tal como yo lo hago, sin embargo es un andar ciego. Es la voluntad lo que nos permite no desfallecer. La desidia parece ser una fuerza tan poderosa como invisible, observo como ésta enfermedad anímica resulta contagiosa, como un efecto dominó.

Es ahí cuando indago si la mejor estadía en el mundo es la niñez y no la adultez, a la cual, se le han asignado tantas críticas favorables. A veces, me arrebata un deseo irresistible de colarme en overoles, correr sobre el césped y olvidarme de cómo luzco.

Los niños lejos de ser dejados de lado por el simple hecho de ser niños, los tendríamos que tener como modelos: modelos a imitar, modelos a seguir, modelos de vivir. Es ahí, donde se origina el: "quiero ser papá", "quiero ser mamá". Convertirse en padres es recuperar parte del placer por vivir, perdido por las extenuantes ideas y venidas en el transcurrir de los modos. La concepción es: carne, sangre, palabra y dicha.











CREENCIAS

Nos hicieron cantar canciones, nos leyeron fábulas y cuentos, "cuentos de niños". Niños que nacían en vestíbulos con arañas de cristal colgando de los rascacielos, reluciendo como estalactitas. Son esas cosas, las de apariencia felices las que nos dan refugio en los momentos de pena. ¿Sólo eso? No, no sólo eso. ¿Entonces, hay algo más que nos permita flotar? Sí. ¿Qué es? La magia del amor, ese, que llega inesperadamente del cual a veces es difícil percatarse que estamos en su poder. Las quejas derivadas de él, son históricas, como así también la felicidad que trae consigo.

DÉJAME

Baja la ventana, bájala por favor. Bájala de una vez. Deja que entre el aire que te inunde con lo que sea, así como las olas golpean contra el puerto. Que entre la calma, la agitación, el dolor, la alegría, la decepción, la realización, la ira, el miedo, la pasión, el anhelo, la frustración, el placer, porque no se puede continuar viviendo como un robot, como un soldado, como si se fuéramos muñequitas rusas.

El sentir es inherente al ser humano. Entonces vas a tener que dejarte ir, no como si fueras el personaje trágico griego culminando la obra, sino como una aceptación de lo que es crecer. No tengas miedo esto es natural, no lo tengas, porque esto es lo que es.

Sin embargo comprendo tus miedos, comprendo los por qué. ¿Cuál es el por qué principal? El no volver a estar nunca más juntos, no obstante, si es así, puede que lo que haya habido no haya sido afecto, sino otra cosa. ¿Mejor no saber, no?

Escuchemos a los grillos cantarle a la noche.

NADA

Ya no queda nada, sólo un corazón herido. Tuve esperanza, sé que la tuve, es mi consciencia quien me trae de vuelta a la realidad. Y sé que ya no estás. No importa cuántas puertas abra, cuán fuerte grite o con cuántas fuerzas te desee. El anhelo que alguna vez me llenó se ha ido; y, se ha ido para siempre.

Dejándome en pena, sin poder respirar, viendo como la luz del atardecer va alejándose y cómo la fuente de lo que alguna vez fue mi alegría se ha secado. No tengo más fuerzas. Mis rodillas roídas por el dolor, me traicionan y caigo viendo la chispa que en otro tiempo me hacía vibrar. Ahora todo es oscuridad y frío. Mi alma agonizante decide abandonarme y con el último aliento dejo irla sin lucha.











PELIGROSO

Diez pasos adelante, minuciosidad en el hacer, callada presencia, ésta máquina fijamente anclada en sus aposentos cuasi civilizados posee un pasado puro con un opuesto. El opuesto venció al puro, ésta es la causa de yo actual. Su sonrisa fingida, sus modales "apropiados", el timbre de su voz, esas cualidades dignas de alabanza, fueron sometidas por un desorden mental confundido por un idealismo inexistente. A pesar de esto, su galantería conquistó a una compañera inseparable: la soledad.

RELOJ

Está prohibido consumirse, devorarse, olvidarse de los pasos: 1, 2, 3. Es ilegal, está vetada la entrega a una idea romántica, ¿es posible conseguir un poco de esa brisa ingenua que nos mantenga en pie? ¿Estamos hablando de un círculo interminable? ¿De un vicio? ¿De una rueda que nunca duerme? Así es. Pero es que el ritmo hace que te muevas inconscientemente, das vueltas sin parar y es eso, no paras. Entonces, si no podes parar establece reglas, de ese modo vas a tener algo a que aferrarte. Eso sí, que el corsé no te impida respirar.

RESPUESTA

El juego ha comenzado, las piezas comienzan a moverse: hacia adelante, hacia atrás, hacia la izquierda, hacia la derecha. Observo que se mueven con un destino fijo, con una finalidad, ¿es posible que algo inanimado cobre vida? Al parecer sí, a pesar de que no se pueda dar cuenta de su origen. ¿Quizá un origen histórico, religioso o costumbrista? ¿Se debe examinar la constitución de dicho objeto para poder predecir lo que pueda llegar a ocurrirle? La respuesta es sí y no. ¿Cómo es eso? Pues bien, no hay una sola causa que pueda explicar el todo, sino que se debe examinar las partes que componen a ese todo en orden de poder entender, valorar y apreciar dicho objeto. El no juzgar cobra un poder trascendente sobre lo que sucede a nuestro alrededor, hacerlo es un acto de superación.











RUTINA

Contáme. Bueno, ahí va: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. 1, 2, 3, 4, 5. 6, 7, 8, 9, 10. 5, 4, 3, 2, 1. 10, 9, 8, 7, 6. 3, 8, 10, 5, 1, 6, 7, 2, 4.

Las historias no tienen un orden, sencillamente no lo tienen. Si lo tuvieron lo perdieron. Las historias son un caos, dentro de ese caos, hay que buscar un propósito.

Mirá a tu alrededor es todo un lío, un enjambre, un ovillo de lana que se mezcla y se ordena, se ordena y se vuelve a mezclar. ¡Es contradictorio! Sí, claro que lo es. A pesar de ese enjambre siempre hay algo que vale la pena. Antes de llegar a una conclusión, a ese "vale la pena"; primero, hay que aplacar la sed.

SIN TÍTULO

Estoy sobre un puente, mirando el horizonte, no hay nadie, excepto yo. Sigo mirando, no hay ningún sonido que dé cuenta de otra vida, de otra ajena, de alguien más respirando como lo hago yo, en este preciso momento. Suspiro, ya no sé qué hacer; en realidad, creo que nunca supe qué hacer, pero me digo para mis adentros: "tenes que seguir, ¿acaso hay otra opción?".

Me acuerdo de alguien, quien, en mis años tiernos me aconsejó que el seguir es un imperativo. Que si no podía caminar que fuera lento, y que si eso aún no bastara, que tomara un bastón, y si llegara a un caso extremo, que me arrastrara, pero que nunca, nunca, nunca me detuviera. A pesar del dolor, del olvido, de la crueldad, de la indiferencia, de las adversidades, debía seguir. Lo más triste no es llorar, no es sufrir, no es perder ni la calma ni la razón, sino que lo realmente lastimero eran quienes se rinden.

Las situaciones difíciles pasan, incluso, cuando sentimos que en esos momentos nos arrebaten todo lo que hemos logrado, poco o mucho. Nuestras alegrías, luces, deseos, ilusiones, esperanzas se deslizan sobre nuestro cuerpo herido, pero el alma niega la derrota. Estamos magullados, pero es sólo pasajero.

Lo que se debe hacer es resistir, y esperar. Sólo que esperar demasiado por algo mejor o MEJOR pueda llevarnos al delirio de la desesperación, la impotencia, la colisión o la muerte.

Tenemos que seguir así como siguen los ríos. Todos tenemos ríos: ríos de sangre, de paz, de éxtasis, de serenidad, son los pequeños ríos los que nos llevan hacia el océano. Es el océano el que nos provee prosperidad, el que nos da vida.











TABULA RASA

Él iba tal como van los colectivos: lleno de emociones, repleto de colores, pero al igual que los colectivos, cuando llegan al final de recorrido termina vacío. Se lo podría describir como el buen siervo, el salvaje noble con cara aniñada, ojos brillosos excitados por su sentir, llevando lentes anticuados y ropa sin combinar, esa suma de cualidades fue la que arrasó con varios corazones sensibles. Sin embargo, no se detuvo allí. Él, sigue volando como una mariposa, buscando sin menoscabo afecto, el calor de la carne, aunque sobre todo gritando internamente por aprobación.

TIEMPO

La humedad persistente del amanecer, ofrece una frescura contrastante a lo que es el ajetreo del día y la noche. Parece un manto aterciopelado, extendiéndose alrededor del globo, aminorando y regulando la energía frenética de los habitantes de dicho lugar.

Extasiados ante éste fenómeno diario, tan escurridizo, como lo es un pez dorado; cuando se presenta, nos sumergimos en él, esperando un bautismo místico que nos revitalice el espíritu y nos haga olvidar cuánta oscuridad llevamos dentro.

TRIBUNAL

Escaleras que llevan a edificios, escaleras de status, escaleras de remordimientos. Las escaleras internas que cargamos a medias voces, para que nadie se atreva a juzgarnos por lo que somos; no por lo que demostramos ser.

Las obligaciones, los derechos, el supuesto libre albedrío con el que nos dirigimos en una calle abarrotada, no son más que un auto-engaño acompañada con la firma decisión de ocultar el animal interno que repta, devora, absorbe y en última instancia nos destruye.

La "ciencia del coherentismo" resulta un infantilismo extremo, incluso, para los dioses.

- Brenda Cortéz -







